



Consejo de Seguridad

Distr. general
21 de abril de 2022
Español
Original: inglés

Cartas idénticas de fecha 21 de abril de 2022 dirigidas al Secretario General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel ante las Naciones Unidas

Le escribo con la máxima urgencia en relación con la reciente escalada en Jerusalén, en particular en el Monte del Templo. Durante estas fechas especiales, en las que las tres religiones monoteístas celebran sus festividades, resulta profundamente inquietante observar cómo los extremistas palestinos monopolizan las celebraciones y las tiñen de violencia, arriesgándose a que se agrave la escalada y poniendo en peligro la vida de la población civil. Estas recientes provocaciones violentas son el resultado directo de semanas de incitación por parte de Hamás y la Autoridad Palestina antes de las fiestas.

En la madrugada del viernes 15 de abril, extremistas palestinos enmascarados ascendieron al Monte del Templo y penetraron en el recinto de la mezquita Al-Aqsa ondeando banderas de la organización terrorista Hamás y portando piedras, rocas grandes, palos y artículos pirotécnicos. En las horas que siguieron, estos extremistas dañaron y profanaron el recinto construyendo barricadas, lanzando piedras y encendiendo artículos pirotécnicos con el único fin de agravar la situación y provocar, a costa de la libertad de culto y la inviolabilidad de los lugares santos. Uno de los principales objetivos de estos extremistas palestinos violentos son los fieles judíos del Muro de las Lamentaciones, que también acuden a rezar a la Ciudad Vieja durante la fiesta de la Pascua.

Para mantener la libertad de culto de todas las religiones, amenazada por las acciones de los extremistas palestinos descritas anteriormente, la policía israelí se vio obligada a entrar en el recinto para dispersar a la multitud y retirar las piedras y rocas, y evitar así la continuación de la violencia. Se recurrió a esa solución después de que la policía israelí hubiera tratado por todos los medios que terceras partes sacaran a los extremistas de la mezquita y de que las autoridades del Habiz hubieran confirmado que los intentos de sacar a los agentes violentos habían resultado infructuosos. La policía israelí se movilizó en ese momento para desalojar a los extremistas violentos a fin de que no se viera amenazada la seguridad de los más de 50.000 fieles musulmanes. La rápida y responsable actuación de Israel restableció la calma, tras lo cual las fuerzas abandonaron la zona, permitiendo así que se reanudara inmediatamente el culto pleno, libre y sin restricciones, y que los aproximadamente 50.000 fieles musulmanes continuaran sus oraciones del Ramadán. Subrayo que las medidas adoptadas por Israel en este incidente se llevaron a cabo únicamente para



detener a los extremistas que obstruían y amenazaban la seguridad y la libertad de culto de los demás musulmanes, así como de los cristianos y los judíos.

Los extremistas palestinos siguen profanando los lugares sagrados musulmanes. De nuevo, tanto ayer como hoy, agentes violentos llegaron al Monte del Templo y entraron en la mezquita Al-Aqsa con piedras, grandes rocas y cócteles molotov, que arrojaron al exterior desde dentro del lugar santo. Uno de los cócteles molotov no alcanzó su objetivo y prendió fuego a una de las alfombras de oración de la mezquita. La policía israelí se vio obligada a responder desde el exterior de la mezquita para proteger a los fieles musulmanes pacíficos y permitir que se restableciera el orden.

Israel ha garantizado, y siempre garantizará, la libertad de culto de todas las religiones. En las últimas semanas, y ante la escalada de los actos terroristas, los disturbios y las incitaciones, Israel ha actuado de manera contenida y ha facilitado el ejercicio del culto a decenas de miles de musulmanes en el Monte del Templo. En las semanas previas a las festividades, las autoridades israelíes adoptaron una serie de medidas de fomento de la confianza ante la población palestina para tratar de aliviar las tensiones, y estuvieron en contacto permanente con los principales agentes sobre el terreno para mantener la calma y facilitar una comunicación abierta y una coordinación eficaz durante el período de las festividades. La actuación de Israel el viernes solo se produjo tras un intenso diálogo con el Habiz y como último recurso, para restablecer la calma, lo cual permitió que se reanudaran las oraciones normales.

En este contexto, debemos señalar el aumento de la incitación palestina en las últimas semanas. El gobernador de Yenín y otros altos cargos de Fatah se han solidarizado y han elogiado públicamente a los autores de los recientes y sangrientos atentados terroristas en las ciudades israelíes de Tel Aviv y Bnei Brak, mientras que Hamás, la Yihad Islámica, el Frente Popular para la Liberación de Palestina y otros también han publicado mensajes en las redes sociales elogiando y alentando los despiadados ataques contra civiles israelíes en Tel Aviv y Bnei Brak, así como en Hadera y Beersheba. Esta campaña de desinformación masiva por parte de funcionarios palestinos y organizaciones terroristas en la prensa y en las redes sociales es continua. Aunque Israel no es ajeno a ese tipo de campañas, especialmente en tiempos de agitación, es lamentable observar las declaraciones de funcionarios de la Autoridad Palestina y de Jordania, que no condenaron esos actos descarados de extremismo violento en los últimos días y optaron en cambio por hacerse eco de relatos distorsionados sobre los recientes acontecimientos en Jerusalén, lo cual desestabiliza la situación en los lugares santos, alienta y promueve el extremismo violento y el odio contra los judíos, y, en última instancia, va en contra de su deber histórico. Todas las partes responsables deben reconocerlo y no participar en la difusión de información completamente falsa que solo envenena el ambiente. Las declaraciones de apoyo a las acciones violentas, incluido el lanzamiento de piedras a los fieles judíos en su lugar más santo durante una festividad religiosa, solo conducen a una mayor escalada y al derramamiento innecesario de sangre. Al mismo tiempo, no hemos visto ninguna declaración palestina en la que se denuncie la violencia o se llame a la calma. Es fundamental que la comunidad internacional deje claro a la parte palestina que es crucial ver un liderazgo responsable en las acciones y en las palabras, y que no espera menos que eso, dada la precaria situación sobre el terreno.

Los discursos incendiarios, la incitación y el discurso de odio, ya sea por parte de funcionarios palestinos, medios de comunicación u organizaciones no gubernamentales, tienen un efecto directo y mortal sobre el terreno. El domingo 19 de abril, autobuses que transportaban a fieles judíos recibieron pedradas lanzadas por palestinos en la Ciudad Vieja de Jerusalén, que hirieron a varios civiles, entre ellos una niña israelí de 13 años. Estos y otros ataques de palestinos son el resultado directo de una cultura de incitación e instigación, promovida voluntariamente por algunos o consentida silenciosamente por otros.

También nos preocupa seriamente la posibilidad de que Hamás, la Yihad Islámica, el Frente Popular para la Liberación de Palestina y otros grupos terroristas utilicen estos acontecimientos en Jerusalén como excusa para tensar más la situación en la Franja de Gaza. De hecho, en los últimos días ya hemos sido testigos de varios ataques contra civiles israelíes con cohetes disparados desde Gaza. Israel respondió con gran moderación y de manera selectiva para proteger a sus ciudadanos, tal y como es nuestro derecho. Es crucial que la comunidad internacional condene inequívocamente estos ataques con cohetes contra la población civil israelí por parte de Hamás y otros grupos terroristas, y que no disculpe estas acciones atroces y descaradas contra la población civil por parte de los terroristas ni mire para otro lado.

Israel seguirá garantizando el acceso al Monte del Templo de los fieles y visitantes pacíficos, manteniendo al mismo tiempo la seguridad y el orden público. Como Estado responsable, Israel no desea escaladas ni tensiones. Sin embargo, Israel sigue dispuesto a responder a toda amenaza de violencia que atente contra la seguridad de los fieles de todas las religiones.

Exhorto a la comunidad internacional a que apoye las acciones de Israel para mantener la calma y la estabilidad en los lugares santos y en Jerusalén absteniéndose de pronunciar discursos incendiarios y fomentando el diálogo. También exhorto al Consejo de Seguridad a que cumpla su importante responsabilidad y condene todo acto de terrorismo y extremismo violento, así como a que ponga fin a la actual cultura de incitación y discurso de odio de la Autoridad Palestina. Como se ha demostrado, la incitación y la violencia son inseparables. Además, la comunidad internacional debe tener cuidado de no adoptar o promover el discurso palestino de mentiras, que culpa a Israel de la situación actual cuando son los extremistas palestinos los únicos culpables. Hacer una equivalencia moral entre los grupos terroristas palestinos violentos e Israel —una nación en la que impera la ley— es repugnante y constituye una afrenta. Israel ha hecho todo lo posible por mantener la ley y el orden y el acceso pacífico a todos los lugares santos, y seguirá haciéndolo, incluso frente a la violencia y las provocaciones palestinas.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Gilad **Erdan**
Embajador de Israel ante las Naciones Unidas